



Mateo 16,13-20

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?»

Ellos contestaron: «Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas.»

Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?»

Simón Pedro tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.»

Jesús le respondió: «¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo. Ahora te digo yo: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo.»

Y les mandó a los discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.

GUÍA PERSONAL PARA ACOGER EL EVANGELIO Mateo 16, 13-20

Una invitación

Lee despacio el Evangelio.

No intentes explicarlo.

Deja que Jesús te haga personalmente su pregunta:

«Y tú, ¿quién dices que soy yo?»

Quédate unos momentos en silencio.

1. ACOGER

Dejo que la pregunta me alcance

- *¿Qué palabra o gesto de Jesús me ha tocado?*
- *¿Qué ha despertado en mí?*
- *¿Qué siento que me está preguntando hoy?*

No busco una respuesta correcta.

Dejo que la pregunta entre en mi vida.

2. MIRAR

¿Quién es Jesús realmente para mí?



No lo que debería ser.

No lo que aprendí.

No lo que digo creer.

¿Quién es Jesús en mi vida concreta?

- ¿Una tradición?
- ¿Una creencia?
- ¿Un apoyo?
- ¿Un maestro?
- ¿Una presencia?
- ¿El centro desde el que intento vivir?

Y una pregunta más incómoda:

Si alguien observara solamente mi manera de vivir, ¿qué descubriría sobre quién es Jesús para mí?

3. DEJARME CUESTIONAR

¿En qué Jesús creo?

Tal vez hemos construido un Jesús demasiado parecido a nosotros.

Me pregunto:

- *¿Creo en un Jesús que confirma mis ideas o en un Jesús que también las cuestiona?*
- *¿Un Jesús que me tranquiliza o un Jesús que me transforma?*
- *¿Un Jesús que justifica mis posiciones o un Jesús que me enseña a mirar de otra manera?*

Miro al Jesús del Evangelio:

¿Qué rasgo de su manera de vivir necesito hacer más mío?

4. ABRIR O CERRAR

«Te daré las llaves...»

Las llaves sirven para abrir.

También nosotros podemos abrir o cerrar puertas con nuestras palabras, actitudes y decisiones.

Me pregunto:

- *¿A quién estoy abriendo una puerta?*
- *¿A quién se la estoy cerrando?*
- *¿Dónde estoy juzgando en lugar de comprender?*
- *¿Dónde estoy creando distancia en lugar de encuentro?*

Y dejo resonar esta pregunta:

¿Hay personas a las que les resulta más difícil acercarse a Dios por la manera como nosotros vivimos la fe?

5. HACERLO VIDA



Mi respuesta a Jesús

Vuelvo a escuchar:

«Y tú, ¿quién dices que soy yo?»

Ahora completo personalmente:

Jesús, para mí tú eres...

Y después:

Si realmente es esto para mí, hoy me invitas a...

Elijo una sola llamada concreta.

No diez propósitos.

Una.

Algo que pueda vivir.

PARA TERMINAR

Me quedo un momento en silencio.

Y escucho interiormente:

No quiero solamente saber quién eres.

Quiero aprender a vivir desde ti.

**Que mi vida pueda decir, sin muchas palabras,
quién eres tú para mí.**

Y me llevo esta pregunta:

**Si desaparecieran de mi vida todas mis palabras religiosas, ¿se reconocería todavía
que Jesús es importante para mí?**